

La obstrucción y el Ejército

Espectáculo bien triste y lamentable están ofreciendo al país los republicanos con su campaña obstruccionista en el Congreso.

La obstrucción sería, reflexiva, justificada, es un derecho parlamentario que asiste a todas aquellas entidades políticas que representan los intereses del país con la realización de determinado proyecto; pero la obstrucción sistemática, ligera, inoportuna é injusta, sobre ser el desdoro de la fracción política que la utiliza, es la más absoluta negación a la eficacia del Parlamento y al régimen constitucional, cuyo fundamento es el absoluto imperio de las mayorías.

En aquellos que se llaman enemigos del sistema constitucional sería censurable esa conducta, que es imponderable en los que, llamándose republicanos, deben ser los primeros en demostrar a la nación que el Parlamento es digno de ser, como la Constitución lo ordena, el inapelable juez de todas las trascendentes cuestiones que afectan al Estado.

Si los asuntos serios cuya resolución requiera rapidez al propio tiempo que exija prudencia hubieran de eternizarse en las Cámaras por la caprichosa voluntad de una minoría, ¿qué respeto ni qué autoridad podría inspirar a la nación el Parlamento? Si él hubiera de ser un entorpecimiento para la vida del Estado, si su misión fuera totalmente negativa, si los organismos sociales encontraran en él un impedimento que le impidiese la realización de sus aspiraciones y deseos, ¿qué fe, qué entusiasmo, qué cariño podría inspirar el régimen constitucional, unido tan íntima y estrechamente al Parlamento como la planta a la tierra con cuyos jugos aquella se alimenta y desarrolla?

El poder legislativo, tan censurado, tan criticado por los republicanos, intentan ellos ejercerlo con de-póticio imperio sobre las mayorías, que olvidan, sin duda, que son la genuina y exclusiva representación de la voluntad nacional.

Ningún Gobierno que considere como primer deber velar por la pureza del régimen, puede pasar indiferente por esa conducta, contra la que debe oponer todos los medios que la Constitución le concede, como correlativos derechos a los penosos deberes y responsabilidades que le incumben.

Esos republicanos, que al parecer pretenden, en unión de los regionalistas y separatistas, monopolizar la libertad, no llevarán sus ambiciones en ese sentido hasta el extremo de impedir a los demás la libertad de pensar, y si así es, si el pensamiento queda excluido de sus pretensiones, el del Ejército ha de ser, sin duda, bien triste y amargo ante los sucesos que está presenciando.

Es justo reconocer que el Ejército, con nobilísimo proceder, cedió gustoso al Parlamento el fallo definitivo del pleito de las jurisdicciones, en el que tan activa é importante parte representa. Y es lógico suponer que esperaba de aquél una solución favorable á sus deseos, pero una solución al fin y al cabo, y no ni la violenta y agresiva actitud de los republicanos ni tanta lentitud y dificultad en la publicación del fallo.

Estas consideraciones, y las no menos importantes relacionadas con la situación aún no normal de Barcelona, ni las tristes reflexiones á que se presta la resolución del Jurado en el asunto del Cu-cut, han sido bastante para que la minoría republicana modifique su actitud.

No menos digna de censura es la forma con que esa obstrucción se manifiesta.

En el asunto de las jurisdicciones el Ejército no tenía otro carácter que el de litigante; su misión se reducía á someterse á la decisión del juez que sin apelación entendía del asunto, y la del Parlamento resolverlo en armonía con la justicia y el bien del país y con la brevedad compatible con la necesaria reflexión.

Los republicanos han dado á ambos un carácter totalmente distinto, sacando el asunto de sus verdaderos límites.

Aparentando un cariño al Ejército que no sienten, y olvidando que sin él sus deseos serían vanos sueños de imposible realización, han pretendido primero, con inocente desimul, desprestigiarlo en sus Tribunales, solicitando para ello diversas sentencias de Consejos de guerra y llevando sus pretensiones hasta conocer de lo más grande, de lo más hermoso, de lo más fundamental para la vida del Ejército: el de los Tribunales de honor.

Desgraciados los republicanos, desgraciada la Patria si ese desprestigio por ellos tan deseado, llegara á tener triste realidad!

Mientras los Códigos sean el resultado del estudio humano y su interpretación y aplicación queden á cargo del hombre, la definición del delito y la aplicación de la pena estarán expuestos al error.

Reciente testimonio de ello, la conducta del Jurado en el mencionado asunto del Cu-cut.

No contentos con ello, y amparándose con la inmunidad parlamentaria, han evocado recuerdos del pasado para buscar responsables á desastres nacionales, internándose con ineficaz ligereza en el escabroso terreno de la honorabilidad, acusando á la colectividad formada por los generales que han sido gobernadores generales y generales de operaciones en Cuba y Filipinas, de actos y hechos cuya comprobación no presentan, confundiendo á todos en igual ultraje, sin comprender que si desgraciadamente hubiera habido alguno á quien se pudiera culpar de tales infamias, sería por sus condiciones personales, no porque el fajín y el cargo de gobernador general fuera condición necesaria y suficiente para considerar al que lo usara y ejerciera desprovisto de las virtudes esenciales á todo caballero, virtudes que no pueden faltar á los que pertenecen á una religión que excluye de su seno á aquellos cuyo

propio honor y espíritu no les estimula á obrar siempre bien.

La enérgica protesta del general Primo de Rivera en el Senado y las no menos de los generales Luque y Aznar en el Congreso, han de producir un estado de opinión evidentemente hostil á los planes y palabras de los republicanos.

Deben pensar con profundo detenimiento, con la mirada fija en el pasado y en la historia, las consecuencias que pueden sobrevenir ante un Ejército, y quien dice el Ejército dice otra entidad social cualquiera, que reconoce que de no resolver por sí mismo, con sus propios medios y recursos sus asuntos, se exponen á no verlos jamás solucionados y á sufrir tan injustos como atrevidos ultrajes.

Otra consideración no menos digna de tener en cuenta se nos ocurre. Si el Ejército tiene que ser valiente, porque para ello se le paga, según manifestación de los republicanos, el valor de los oficiales que no dan más precio á su vida que la modesta paga de un teniente, es un valor ciego, temerario, opuesto á sufrir resignadamente ultrajes, como fácil á castigarlos en cualquier forma, de cualquier manera.

Las consecuencias de esto son fáciles de prever.

¿Es la misión de una minoría parlamentaria dar con su actitud días de luto á la patria?

El Cabo de Palos

FOR TELEGRAMA

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Angurios y noticias

— Algeciras 8 (8 m.).—Se comenta con elogi el discurso del Sr. Pérez Caballero. Igualmente la contestación del representante de Alemania á la lectura del proyecto de policía.

Es casi seguro que hoy se presente el proyecto marroquí.

Hay casi la seguridad de que hoy se llegará á un amigable acuerdo en el asunto del Banco.

Parece que Alemania transige renunciando á una de las cuatro participaciones en favor de los que suscribieron el empréstito de 1904.

Radowitz contestará benévolutamente á Pérez Caballero, Richelson, Revoil y Bacherat. Se asegura que Austria presentará un nuevo proyecto.

El duque de Almodóvar tiene el propósito de marchar á Madrid después de la sesión que se celebre el sábado. Volverá después de una semana. Durante esos días las sesiones estarán en suspenso.

Radowitz contesta en el asunto de la policía. Revoil presentará nuevo proyecto. Acuerdo sobre varios puntos del Banco.

— Algeciras 8 (11,10 m.).—Reunida la conferencia, Radowitz tratará del asunto de la policía, contestando á las ideas de Rusia, Francia y España.

Se espera un nuevo triunfo de Pérez Caballero al replicar.

Revoil presentará un nuevo proyecto de policía basado en la exposición de ideas de la conferencia del lunes.

Los moros tienen también otro proyecto. Acaba de terminar la sesión. Séase que ha recado acuerdos en varios puntos referentes al Banco, exceptuando lo de las participaciones. Austria ha dado lectura á un nuevo proyecto de policía.

LA SESION DE HOY

Nota oficiosa

— Algeciras 8 (2,15 t.).—La Nota oficiosa dando cuenta de la sesión de hoy dice que la conferencia ocupó en primer término en examinar los puntos reservados que tratan de la constitución del Banco.

Los delegados marroquíes presentaron sobre este y otros asuntos á ello anexos determinadas observaciones y enmiendas, que después de examinadas acordó enviar á la Comisión de ponentes encargada de la redacción definitiva del proyecto. Solamente el artículo 23, que trata de la constitución y participaciones del Banco, reservó para ser discutido en la sesión próxima.

Reunidos en comité para continuar el estudio del asunto de la policía, Radowitz presentó observaciones en nombre de su Gobierno por diferentes delegados. Declaró que su Gobierno veía bien la organización de la policía por Francia y España en los puntos y puertos de su comercio, cosa que es una garantía para asegurar la libertad económica.

El presidente dió lectura al proyecto presentado por la delegación francesa; en él se refiere la organización, que debe ser hecha por el suizo en los puntos abiertos al comercio, de un Cuerpo de policía marroquí al mando de oficiales y suboficiales franceses y españoles; éstos estarían encargados de la instrucción, disciplina y vigilancia, del pago de sueldos, y prestarían concurso técnico.

El primer delegado de Austria presentó una enmienda al proyecto, en la que hace ver su conformidad con que España y Francia organicen la policía en siete de los puertos indicados, pero solicitando que en el octavo puerto se agregue otro oficial suizo y otro holandés que ejerzan también funciones de instrucción, y ayudando al inspector general en los trabajos de organización. Esta inspección tendría el deber de presentar sus informes ante el Cuerpo diplomático de Tánger.

Cambiáronse ideas acerca de esta nueva enmienda, y los delegados solicitaron un corto espacio de tiempo para estudiar ambos proyectos.

Se acordó que en la nueva reunión que habrá de celebrarse el sábado, á las nueve de la mañana, se continúe el estudio del art. 23 del proyecto del Banco y se trate del examen completo de un proyecto definitivo de policía.

Más de la sesión

— Algeciras 8 (2,20 t.).—En el proyecto austriaco señala que Francia debe tener á su cargo la policía en Safit, Tetuán, Tánger y Rabat, y España en Larache, Mogador y Mazagán, indicándose Casa Blanca para un oficial superior suizo ó holandés.

Extraña que se le señalen á Francia los puertos en que tienen más intereses los españoles y que son más importantes.

Sin embargo, la impresión que ha dejado la sesión de hoy es más grata, pues se esperaba que se llegara á un rápido acuerdo debido al cambio de frente que ha dado Alemania, que declara por boca de Radowitz reconociendo en principio los indiscutibles derechos de España.

El Sr. Pérez Caballero felicítase de que el proyecto de Austria implique un reconocimiento de los derechos de España y Francia. Parece que Alemania no está conforme con que los diplomáticos de Tánger puedan tener

atribuciones de censores, pues cree que únicamente los Gobiernos respectivos directamente son los que deben elegir un Tribunal que, en caso preciso, asessoré á los mismos técnicos.

Las elocuentes palabras de los Sres. Revoil y Pérez Caballero demostrando que el Banco no puede tener carácter político, cambiaron el término de la cuestión, haciendo que renazca la esperanza de que haya completo acuerdo.

Bonía.

Sobre la policía y el Banco

— París 8. En los círculos oficiales, considerando las diversas combinaciones alemanas sobre policía, estimase que los oficiales franceses no pueden depender de los oficiales extranjeros.

Francia está dispuesta á hacer grandes concesiones en el asunto del Banco, pero ha dicho su última palabra en lo que respecta á la policía.—Clement.

Algo más sobre el Banco

— Berlín 8. La Prensa alemana dice que Alemania ha hecho la proposición en la conferencia de Algeciras de que el capital del Banco marroquí fuese dividido en partes para favorecer á la moneda española, y que la participación de todos los Estados fuese igual, para que España tenga iguales derechos que Francia.

A las proposiciones del duque de Almodóvar contestó que no veía ningún inconveniente para España que el capital sea fijado en oro, y el Sr. Pérez Caballero defendió calurosamente los privilegios del Sindicato de los Bancos franceses, los cuales darían á Francia casi una tercera parte del capital.

¿Cómo puede extrañarse España—preguntan aquellos periódicos—que en vista de tal actitud Alemania se remita á las disposiciones de los tratados?—Hahn.

El rey Eduardo y la cuestión marroquí — Londres 8. El rey Eduardo envió una carta personal al Kaiser, indicándole en grandes líneas el arreglo de la cuestión marroquí.

La proposición, cuya iniciativa toma, aunque concebida en términos ventajosos para Francia, permitirá á Alemania saber sobre su actitud precedente, sin que sufra su dignidad.—Dabor.

La policía marroquí — París 8. De Berlín dicen que en los centros financieros afirman que Alemania aceptaría por un plazo de tres años el mandato de la policía franco-española en Marruecos.—Clement.

Instrucciones á Revoil — París 8. No se han cambiado las instrucciones que habían sido dadas á Revoil.

Esta producción, publicada en el seno de la conferencia, porque según parece Rouvier se abstendrá de tomar toda decisión que implique gravedad para no comprometer al que haya de sustituirle en la presidencia del Gobierno francés.—Clement.

El arzobispo la bautizó luego. Abrió su hermosa mata de pelo y vertió el agua del Jordán, quedando purificada la princesa y convertida en Victoria Eugenia Cristina.

Terminó todo. El público no vio nada; sólo oyó unos cáñozos, y como estaba en el secreto comprendió que aquello era la señal de que la Iglesia acogía un nuevo ser en su seno misericordioso.

Dentro ocurrió una escena tierna y dulce. La reina madre besó amorosamente á la nebría; esta se abrazó sollozando á su futura madre y algunas personas lloraban de alegría.

También apareció satisfecho el rey; hasta el cielo sonreía.

Y tenemos fiestas reales, comercios cerrados, músicas por las calles, sol esplendente, temperatura deliciosa.

¡Si no fuese por eso de las jurisdicciones!

Pero ni Moret parecía que se acordaba.

También sonreía á todos, á los periodistas, al sol, á la Concha... Dulce sonrisa.

Manuel Rosas.

De paseo. Tomando un té. Iluminaciones

— San Sebastián 7 (8 m.).—Con las princesas Victoria Eugenia y Beatriz pasó el rey por el camino de Lasarte y Zarauz, regresando por Hernani á las cinco de la tarde.

A esta hora tomaron el té en Miramar con las demás personas de la real familia y la princesa de Hannover.

Al terminar llegó el obispo de Nottingham, quien concurrió preparando á la princesa para la primera comunión.

Ya anochecho salió Don Alfonso en automóvil paseando por la Concha y viendo las iluminaciones, marchando después al hotel du Palais para cambiar de ropa para asistir á la comida en Miramar.

Se han encendido las iluminaciones, que resultan brillantísimas.

Millares de candiles forman una fantástica línea alrededor de todo el perfil de la Concha, y en los desmontes cercanos al palacio de Miramar se han formado caprichosos dibujos y un colosal letreiro que dice:

«A.S.S. MM. y A.A. RR.»

El Club Cántabrico y Gran Casino lucen hermosas iluminaciones, y por las calles hay y son tentaciones de curiosos, deseando ver á la princesa Victoria Eugenia; pero no han logrado sus deseos porque no ha vuelto á salir.

Fuegos artificiales

— San Sebastián 8. Ha habido gran animación durante toda la noche anterior, sobre todo en las primeras horas, en que numerosos públicos han presenciado los fuegos artificiales ante el Gran Casino.

La noche estaba hermosísima y la gente se sentaba á las puertas de los cafés alrededor de las mesas colocadas como en verapo.

Moret á Madrid

Después de comer el rey en Miramar regresó á las once de la noche al Hotel du Palais, donde despatchó con el Sr. Moret, saliendo de este en el subexpreso para Madrid, despidiéndole en la estación las autoridades y muchos amigos.

EL DÍA DE HOY

Día espléndido. Animación

— San Sebastián 8 (9,27 m.).—Continúa el tiempo espléndido, la población engalanada y la animación es extraordinaria.

El público invade los alrededores del hotel du Palais, donde se hospeda el rey, que salió esta mañana á las ocho, con dirección á Miramar, siendo recibido por el público que le aguardaba. Vestía uniforme de lúseros con las insignias de capitán general.

La comunión de la princesa

A las ocho y media se ha celebrado en la capilla de Miramar la misa rezada, recibiendo la comunión la princesa Victoria, que vestía traje blanco con mantilla blanca.

La princesa Victoria recibió una misiva de Su Santidad felicitándola por su conversión. Igualmente ha recibido muchos telegramas.

Los ramos de flores ofrecidos á la princesa llenan una habitación del palacio de Miramar. El álbum colocado en la Mayoría se llena de firmas.

Las damas de San Sebastián han regalado á la princesa una preciosa medalla de oro.

Programa para mañana

El rey acompañará mañana á las princesas hasta la estación de Angulema, regresando en el subexpreso á las once de la noche.

VARIAS NOTICIAS

El obispo de Nottingham. El rey de pascos. Los obispos en Miramar

— San Sebastián 8 (5 t.).—En el tren-travía que tiene su salida á las cuatro de la tarde, ha salido con dirección á Francia el obispo de Nottingham, á quien han despedido las autoridades y el duque de Sotomayor en nombre del rey.

Este y las princesas han paseado en automóvil por la carretera de Pasajes.

Un grupo de señoritas que esperaban á la puerta de Miramar arrojaron ramiolas de flores al salir las reales personas, á quienes además vitorearon.

Todos los obispos aquí residentes comieron hoy en Miramar invitados por el rey.

El obispo de Vitoria. El príncipe de Brunswick

— San Sebastián 8 (5,50 t.).—Mañana por la mañana regresará á Vitoria el obispo de esta diócesis.

Por la tarde recibirá el rey al príncipe Alberto Bruswick.

El marqués de Villalobar y el párroco señor Aristizábal, que como se sabe había el inglés á la perfección, acompañan al obispo de Nottingham, que según dije en mi telegrama anterior ha salido á las cuatro para Francia hasta dejarle en la frontera.

Este marcha directamente á su diócesis.

El príncipe Alberto

— San Sebastián 9. Ayer llegó de riguroso incógnito el príncipe Alberto de Prusia, regente de Brunswick, que pasará aquí cuatro semanas.

Cumplimentando á los reyes

— San Sebastián 8 (2,25 t.).—Cuando el príncipe Alberto de Prusia llegó ayer al hotel, envió un gentil-hombre á Miramar para cumplimentar á los reyes.

Estos recibirán al príncipe mañana, quedándose á almorzar en Miramar invitados por el rey.

Rosas.

EL TESORO Y LOS FRANCO

Los Francos han descendido hoy 1,70 enteros, en comparación con el cambio de ayer. Han quedado cotizados á 116,20, precio al que han venido cayendo desde 117,20 al que empezaron. Lo negociado pasará seguramente de millón y medio, aunque oficialmente se publican 1.075.000.

Todos los índices hoy exteriorizados comprueban los temores que tenía la plaza.

El ministro, por su fin, se desahoga vendiendo parte de los 43,50 millones oro que el Tesoro tiene en cartera.

Quizás por exigencias de tramitación no se haya comenzado hoy la venta, que se empezará, según parece, mañana y en días sucesivos.

Los que se dan por bien enterados suponen que el Sr. Salvador no pretenda con esta medida determinar la baja en los Francos, sino impedir que ascendan á tipos que no expresen la verdadera relación que debe existir, dada nuestra situación general.

La medida tendrá probablemente virtualidad, porque las condiciones son hoy muy distintas de otras épocas en que estos recursos se utilizaban para determinar efectos que no respondían luego á realidades.

Felicitaciones, regalos y carta del Papa

La princesa Victoria recibió una misiva de Su Santidad felicitándola por su conversión. Igualmente ha recibido muchos telegramas.

Los ramos de flores ofrecidos á la princesa llenan una habitación del palacio de Miramar. El álbum colocado en la Mayoría se llena de firmas.

Las damas de San Sebastián han regalado á la princesa una preciosa medalla de oro.

Programa para mañana

El rey acompañará mañana á las princesas hasta la estación de Angulema, regresando en el subexpreso á las once de la noche.

VARIAS NOTICIAS

El obispo de Nottingham. El rey de pascos. Los obispos en Miramar

— San Sebastián 8 (5 t.).—En el tren-travía que tiene su salida á las cuatro de la tarde, ha salido con dirección á Francia el obispo de Nottingham, á quien han despedido las autoridades y el duque de Sotomayor en nombre del rey.

Este y las princesas han paseado en automóvil por la carretera de Pasajes.

Un grupo de señoritas que esperaban á la puerta de Miramar arrojaron ramiolas de flores al salir las reales personas, á quienes además vitorearon.

Todos los obispos aquí residentes comieron hoy en Miramar invitados por el rey.

El obispo de Vitoria. El príncipe de Brunswick

— San Sebastián 8 (5,50 t.).—Mañana por la mañana regresará á Vitoria el obispo de esta diócesis.

Por la tarde recibirá el rey al príncipe Alberto Bruswick.

El marqués de Villalobar y el párroco señor Aristizábal, que como se sabe había el inglés á la perfección, acompañan al obispo de Nottingham, que según dije en mi telegrama anterior ha salido á las cuatro para Francia hasta dejarle en la frontera.

Este marcha directamente á su diócesis.

El príncipe Alberto

— San Sebastián 9. Ayer llegó de riguroso incógnito el príncipe Alberto de Prusia, regente de Brunswick, que pasará aquí cuatro semanas.

Cumplimentando á los reyes

— San Sebastián 8 (2,25 t.).—Cuando el príncipe Alberto de Prusia llegó ayer al hotel, envió un gentil-hombre á Miramar para cumplimentar á los reyes.

Estos recibirán al príncipe mañana, quedándose á almorzar en Miramar invitados por el rey.

Rosas.

EL TESORO Y LOS FRANCO

Los Francos han descendido hoy 1,70 enteros, en comparación con el cambio de ayer. Han quedado cotizados á 116,20, precio al que han venido cayendo desde 117,20 al que empezaron. Lo negociado pasará seguramente de millón y medio, aunque oficialmente se publican 1.075.000.

Todos los índices hoy exteriorizados comprueban los temores que tenía la plaza.

El ministro, por su fin, se desahoga vendiendo parte de los 43,50 millones oro que el Tesoro tiene en cartera.

Quizás por exigencias de tramitación no se haya comenzado hoy la venta, que se empezará, según parece, mañana y en días sucesivos.

Los que se dan por bien enterados suponen que el Sr. Salvador no pretenda con esta medida determinar la baja en los Francos, sino impedir que ascendan á tipos que no expresen la verdadera relación que debe existir, dada nuestra situación general.

La medida tendrá probablemente virtualidad, porque las condiciones son hoy muy distintas de otras épocas en que estos recursos se utilizaban para determinar efectos que no respondían luego á realidades.

El huerto del "Francés"

EL CONSUL DE FRANCIA

Maria Fernández

Se ha comentado de diferentes modos la presencia del cónsul francés en Sevilla en la vista de la causa contra Aldije y Lopera; realmente el hecho se presta á muchas consideraciones.

Creemos, por nuestra parte, que era cuestión de delicadeza para dicho funcionario no asistir á la vista del juicio, pues lo contrario podría interpretarse por algunos—y sin duda se habrá interpretado—como signo de duda y desconfianza para con los Tribunales españoles de justicia. De ser este el móvil que ha guiado al funcionario de referencia, habría que protestar enérgicamente; de eso á considerarnos al nivel moral y jurídico de Marruecos no hay un paso.

Si el cónsul francés cree en la inocencia de Aldije (nosotros respetamos todas las tragedias, por anchas que sean), pudo visitar al defensor y hacerle cuantas consideraciones estimara oportuno, teniendo así en el proceso, discretamente, toda la intervención que quisiese ó que debiera.

No estamos contra los procesados ni en pro; creemos que cometieron los delitos que se les imputan, creemos que son culpables, y de esta opinión participan, al parecer, cuantos han seguido atentamente el desarrollo del proceso desde que se comenzaron á descubrir los crímenes. Demostrar la inocencia de Aldije nos parece cosa que pasa los linderos de lo extraordinario llegando casi á lo milagroso; pero como todo en el mundo es lo que es y en muchos casos no lo que parece, admitimos en hipótesis la posibilidad de esa prueba.

Y si la hay, ¿cómo no se presentó antes? ¿Cómo el cónsul francés aguarda al acto del juicio para aportarla? ¿O es acaso que hasta ayer no existió esa prueba?

En cualquier caso, repetimos, la presencia de dicho funcionario en la Audiencia—en uso de un perfecto derecho, es verdad,—no nos parece oportuna y si molesta para el Tribunal de hecho y para el de derecho; para España, en fin...

Por telegrama

TERCERA SESION

(Telegramas recibidos ayer con retraso)

Rosario Anguita

Comparece Rosario Anguita, niña de once años de edad que estuvo al servicio de Aldije y su familia en Noviembre de 1904.

Dice que Aldije se acostaba temprano.

Contestando á las preguntas de si vio llegar á su amo la noche del 4 de Noviembre, dice que ella se acostaba temprano, ignorando si aquella noche vino tarde ó temprano.

Contestando á preguntas de la defensa de Aldije, dice que éste trataba bien á su familia y á los criados.

Dice también que los perros de la casa andaban sueltos por el huerto.

Esta testigo, al retirarse, se quedó parada frente á Aldije, y le dice en voz alta:

—¡Adios! (Risas.)

Aldije se mostró muy animado durante la declaración de su criada, favorable para él.

Juan Navas Pérez

Se presenta á declarar Juan Navas Pérez, de oficio minero, que estuvo en casa de Aldije sirviéndolo.

Confirma que la puerta de las conejeras tenía una gruesa tranca, que era la que se utilizaba para cerrarla.

Dice que no dormía en el huerto y que, por mandato de Aldije, sacó piedras de las conejeras para hacer el camino de la noria.

También manifiesta que Aldije le tenía prohibido sacar tierra de las conejeras por ser buena para abono, y que podía sacarla de otra parte del huerto.

D. Carlos París

Entra á declarar D. Carlos París, comparente del procesado Aldije.

Dice que éste tenía fama de buena conducta, y mostró siempre afecciones de curial.



Victor Aldije

hijo mayor del francés

creándole este afección muchos amigos por un lado y enemigos por otro.

Añade que la familia de este testigo pensó en una ocasión en Aldije para que acompañase á un hermano que deseaba marchar á Argelia.

Termina manifestando que tenía amistad con Muñoz Lopera, pero que ignoraba lo éste fuera jugador.

Antonio Parías

Comparece á declarar Antonio Parías, confirmando las declaraciones del testigo anterior y asegurando que Victor Aldije pasó la noche del 4 de Noviembre en una finca de la propiedad de Muñoz Lopera.

Pedro García

Se presenta á declarar Pedro García, y confirma que en el Casino de Peñalor se daban bromas Muñoz Lopera y Aldije, diciéndole aquí á éste:

—¡Adios, asesino!

Y el francés le contestaba:

—¡Adios, palomo ladrón!

Al oír estas palabras, el procesado Aldije reía maliciosamente.

Más testigos

Desfilan por estrados Francisco Carreras, cuya declaración carece de interés; Antonio Carrasco, que renuncia la acusación, y José Carrasco, que tampoco dice nada de interés.

José Bello

Comparece José Bello, el que dice que Aldije colocaba el dinero dándole á préstamo en pequeñas cantidades.

Añade que hace dos años Aldije se quedó sin dinero, y que no daba dinero prestado.

Antes de esa fecha realizaba operaciones de préstamos en diferentes pueblos.

Contestando á preguntas de la defensa de Aldije, dice que en diferentes épocas había cerdos en el huerto, si bien éstos se hallaban encerrados con llave en las porquerías.

Se suspende el juicio por treinta minutos.

Francisco Pastor

Comparece Francisco Pastor, uno de los que estuvieron á punto de ser víctimas de los reos.

Dice que Muñoz Lopera le propuso un negocio de ruleta, examinando ambos dicho aparato, y vio que salían los números que quería que saliesen.

Termina diciendo que no aceptó el negocio por oponerse á ello su mujer.

Pedro Meléndez

Entra á declarar Pedro Meléndez, primo de la mujer de Aldije.

Dice que Aldije le metió en unos llos de pliegos, por cuyo motivo se enemistó con él.

Otros testigos

Se lee la declaración de Rosario Gómez, comparente después Francisco Muñoz, camarero del café de Novedades, el que declara que sirvió á Rejano y Muñoz Lopera la noche del 3 de Noviembre.

Termina la sesión

A las cinco de la tarde se suspende la vista, que continuará mañana con el examen de los testigos presentados por las defensas.

CUARTA SESIÓN

Rumores antes de empezar. Visita á los reos. Aldije humorístico.

—Sevilla 8 (1.30 t).—Antes de comenzar la vista se asegura que habrá impresiones durante la sesión de hoy, á consecuencia de que el defensor de Aldije señalará hoy nuevos puntos de vista, encaminados á patentizar la inocencia de su defendido.

Antes de la vista visitamos á Aldije en su calabozo, quien nos dijo en tono humorístico:

—Pongan ustedes banderillas que yo entraré corto y derecho.

Acusa 100 pautaciones por minuto. Lopera á.

Muñoz no contestó cuando le manifestamos debía dar á su abogado medios para la defensa.

Asesura que el abogado defensor de Lopera modificará las conclusiones durante la vista.

La debilidad de Lopera va acentuándose cada día.

Empieza el juicio

Entre el público que asiste á la vista hallamos los hijos de Rejano y muchas mujeres. A la llegada de los procesados se advierte en la sala la misma expectación que en días anteriores.

Nótese que Aldije está más pálido.

Comienza la prueba de la defensa de Aldije.

Manuel Fernández no comparece.

Francisco Fernández Linares, juez municipal de Peñalor, niega sacaron á Aldije al balcón del Ayuntamiento. Estuvo presente cuando Aldije declaró ante el Juzgado de Lora.

Explica la distribución de las conejeras corrales. No recuerda si en época reciente se alojaron cerdos en ellas.

Explica las entradas del huerto, confirmando que al regreso Aldije venía desfigurado.

Preguntado por la acusación, manifiesta que las primeras declaraciones fueron espontáneas y que el pueblo lo creía autor de los crímenes.

Pedro Muñoz, José Muñoz, Eugenio González, Antonio Ruiz y Antonio Osuna, no comparecen.

Ramón Pech afirma que por la amistad que tenía con Aldije frecuentaba el huerto.

Antonio González conoce á Aldije, y elogia la conducta del francés.

Ernesto Baena, hijo del consúl, dice que conoció á Aldije en el tren, que durmió con él en la misma habitación en la fonda de Badajoz, y que al despedirse de aquél le ofreció su casa.

Nicolás Montalvo no comparece.

Rafael Aparicio, hijo del procurador de Lora, tenía negocios con Aldije.

Adolfo López, presbítero de la cárcel, dice que desde la entrada de Aldije en aquel establecimiento observó las reglas de la prisión, protestando siempre de su inocencia.

Antonio Pozuelo, empleado en la cárcel, hace las mismas manifestaciones que el testigo anterior.

Conclusiones del fiscal y de los defensores de Lopera y Aldije

El fiscal sostiene sus conclusiones, modificándolas excepto á lo relativo á la superioridad.

El defensor de Lopera modifica las en la forma siguiente:

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Se suspende el acto; mientras el defensor de Lopera escribe fundamentando las conclusiones.

En cuanto á la primera víctima conceptual, el autor del delito de esta, en los cinco restantes de enebudir de cinco delitos de homicidio y esta.

La defensa de Aldije hace definitivas sus conclusiones provisionales.

El acusador privado sostiene las suyas.

Descanso

—Sevilla 8 (3. t. Urgente).—Las pruebas contra Muñoz Lopera han resultado abrumadoras; han favorecido á Aldije, no concretándose cargos.

—Sevilla 8 (4. t. Urgente).—Durante el descanso Lopera toma caldo y Jerez.

Aldije firmó postales entregadas por el público.

En un abanico escribió lo siguiente:

«Con el corazón de agradecimiento.—Aldije.»

—Sevilla 8 (4.10 t).—Preséntase un nuevo escrito por la defensa de Lopera calificándolo de jugador.

Asegura que Aldije le propuso llevarse jugadores ventajistas al huerto para estarlos. En los cinco últimos accedió Lopera cuando los incautos estaban muertos, y sólo se limitó á arduar á enterrarlos bajo las órdenes del francés.

Habla el fiscal

—Sevilla 8 (4.25 t).—En este momento comienza á actuar el fiscal.

Afirma que Rejano era un jugador de los llamados de ventajistas; que Muñoz le propuso ganarle el dinero á Aldije, presentándole al efecto como hombre de fortuna personal.

Entonces dice: «Y ante estas seguridades dadas por Muñoz Lopera, Rejano, guiado por un impulso natural en esta clase de hombres que se consagran alguna vez al juego del azar, aceptó en la creencia de hacer un buen negocio.»

Manifiesta después que Rejano era amante de su familia y que ésta practicó ansiosamente las necesarias indagaciones, para dar con su paradero, que ya son conocidas de todos.

La opinión entonces comenzó por señalar implícitamente á los autores del crimen cometido con Rejano.

El fiscal continúa su acusación.

La causa durará aún cuatro días más.

Reyes.

—Sevilla 8 (4.35 t).—El día de hoy, el Sr. Moré, del Moré voluble que todos conocen, de ese Moré en completo desacuerdo consigo mismo y que en la ocasión presente bien con todos, queda mal con todos; con el elemento civil, con Cataluña, con los militares, con el Sr. García Prieto, con el general Luque y hasta con el mismo conde de Romanones.

De ahí que no haya Gobierno, ni éste tenga, por lo tanto, que irse.

Y lo digo al general Luque: no crea su señoría al Sr. Moré si le ha ofrecido algo en su punto de las jurisdicciones, pues tenga la seguridad de que le engaña, porque el señor Moré, que hoy se encuentra en coloso de los respetos del Ejército, hubo un tiempo en que faltó á los respetos debidos á éste, hasta el punto que mereció la réplica enérgica de un diputado carlista en cierta sesión memorable.

(Lee al efecto un trozo del preámbulo del decreto concediendo la autonomía á Cuba, firmado por el Sr. Moré, cuando éste desempeñaba el cargo de ministro de Ultramar.)

(La lectura de este trozo es acogida con rumores por la mayoría.)

Si yo creo que cuando todos estos precedentes hay, conviene que en la hora presente sepa el Ejército y sepamos nosotros por qué senderos tenebrosos se pretende llevar al País, y yo le requiero al Sr. Moré para que diga y deje de ser el Prometeo eterno, atado á la roca del desconocimiento.

Y yo también requiero al general Luque para que hable y explique por qué aquélla sentada ahí en ese banco, porque yo veo en el general Luque á un hombre que es el único que ha salido á flote del naufragio en que perecieron todas aquellas víctimas que se llamaron Mangado, Ferrándiz, Vallés y Villacampa, confundiendo fidelidad y honradamente con ideales que llevaban escritos en el corazón.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

Yo vuelvo á decir que hay que saber á todo trance si S. S. es republicano ó monárquico, porque esta es una cosa que aún no sabemos.

Lo que yo puedo decir á la Cámara respecto al general Luque es que no nos encontramos ante un Gran Capitán, y que acaso nos hallemos ante un Julio César, porque tiene sus comentarios.

Yo no soy enemigo del Ejército ni soy antimitinista. Yo aprecio y respeto la historia gloriosa del Ejército y soy amigo de los militares, pero en este asunto de las jurisdicciones no sé si en pos de hacerlos eco de las verdaderas aspiraciones del Ejército por pretensión de convertir una cuestión militar en una cuestión política.

Y S. S., antiguo republicano, antiguo conspirador que tanto habló en contra del régimen en mítins y tanto escribió en la Prensa en contra del mismo, viene ahora como ministro de la Guerra á imponer la disciplina al Ejército.

señoría. No le tolero que me interrumpa. O hace suya la afirmación al traerla aquí, y lo demuestra y lo sostiene, ó se calla.

Una cosa es la crítica y la censura, y otra muy distinta el insulto y el ultraje.

No se trata de exhibir la crítica, sino de poner un dique á la injuria, que no corrige ni remedia nada.

El PRESIDENTE: Esas palabras no constarán en el Diario de las Sesiones.

El señor PORTELA: Eso es una cobardía.

El señor SORIANO: ¿Qué es eso de cobardía?

El presidente del CONSEJO: Respecto á todo lo demás, como S. S. no ha hecho ninguna afirmación ni me pro obligo á extenderme más en la contestación. Su discurso es incoherente y yo no estoy aquí para perder el tiempo, pues creo que el Parlamento tiene una obra que realizar que no es precisamente ésta.

El señor SORIANO: Tampoco S. S. merece que yo me detenga mucho tiempo en contestar. El país juzgará, y que me conceda sus votos. Lo que yo quiero á S. S. es discutir por miedo á que se haga luz en muchas cosas.

El ministro de la GUERRA: El otro día me dijo el Sr. Soriano que yo debía ser César ó nada; hoy dice todo lo contrario; ¿en qué quedamos?

Lo soy y he sido siempre democrata. ¿Cómo quisiera que yo imponga al Parlamento? ¿Cómo quisiera que yo sueñe únicamente con situaciones de fuerza?

Explica sus opiniones políticas de antes y de ahora, diciendo que antes pensaba honradamente de una manera y procedía con arreglo á sus opiniones; hoy pienso de modo distinto y también honradamente.

Lo que yo puedo afirmar—agrega—es que siempre he sido democrata, muy democrata, y que yo no he intervenido en mítins ni en otros actos públicos, como se ha dicho, para ponerme en desacuerdo con la disciplina.

En cuanto á las guerras coloniales, creo que no debe hablarse más de ello, puesto que ya el pueblo no tuvo culpa, ninguna fue el pueblo, el cual es el único que puede levantar la frente; todos los demás, políticos, militares, Parlamento, Prensa, todos son culpables de la catástrofe. (Grandes aplausos en los republicanos y regionalistas.)

Se muestra partidario del nombramiento de una Comisión mixta de senadores y diputados para que de una vez, para siempre, se investigue sobre la catástrofe y no vuelva á hablarse más acerca del particular. (Se repiten los aplausos entre los republicanos y los regionalistas.)

El señor SORIANO rectifica brevemente para aplaudir lo dicho por el ministro de la Guerra, manifestando que esto es lo que él deseaba.

Interviene el señor URQUIA para recoger la alusión que se le ha dirigido por el Sr. Soriano, y el general SUAREZ INCLAN declara que los generales que eran diputados en 1899 fueron los primeros en exigir que se depusieran los hechos y se exigieran las responsabilidades, si las había.

LEÑA PAGO 60, 20.
Quintal, 1.50.
A domoillo, 10 quintales, a
76. Veinte quintales, a 1.65.

BUENAS comisiones pueden
obtenerse en asuntos de utili-
dad. 2600. 2601. 2602. 2603. 2604. 2605. 2606. 2607. 2608. 2609. 2610. 2611. 2612. 2613. 2614. 2615. 2616. 2617. 2618. 2619. 2620. 2621. 2622. 2623. 2624. 2625. 2626. 2627. 2628. 2629. 2630. 2631. 2632. 2633. 2634. 2635. 2636. 2637. 2638. 2639. 2640. 2641. 2642. 2643. 2644. 2645. 2646. 2647. 2648. 2649. 2650. 2651. 2652. 2653. 2654. 2655. 2656. 2657. 2658. 2659. 2660. 2661. 2662. 2663. 2664. 2665. 2666. 2667. 2668. 2669. 2670. 2671. 2672. 2673. 2674. 2675. 2676. 2677. 2678. 2679. 2680. 2681. 2682. 2683. 2684. 2685. 2686. 2687. 2688. 2689. 2690. 2691. 2692. 2693. 2694. 2695. 2696. 2697. 2698. 2699. 2700. 2701. 2702. 2703. 2704. 2705. 2706. 2707. 2708. 2709. 2710. 2711. 2712. 2713. 2714. 2715. 2716. 2717. 2718. 2719. 2720. 2721. 2722. 2723. 2724. 2725. 2726. 2727. 2728. 2729. 2730. 2731. 2732. 2733. 2734. 2735. 2736. 2737. 2738. 2739. 2740. 2741. 2742. 2743. 2744. 2745. 2746. 2747. 2748. 2749. 2750. 2751. 2752. 2753. 2754. 2755. 2756. 2757. 2758. 2759. 2760. 2761. 2762. 2763. 2764. 2765. 2766. 2767. 2768. 2769. 2770. 2771. 2772. 2773. 2774. 2775. 2776. 2777. 2778. 2779. 2780. 2781. 2782. 2783. 2784. 2785. 2786. 2787. 2788. 2789. 2790. 2791. 2792. 2793. 2794. 2795. 2796. 2797. 2798. 2799. 2800. 2801. 2802. 2803. 2804. 2805. 2806. 2807. 2808. 2809. 2810. 2811. 2812. 2813. 2814. 2815. 2816. 2817. 2818. 2819. 2820. 2821. 2822. 2823. 2824. 2825. 2826. 2827. 2828. 2829. 2830. 2831. 2832. 2833. 2834. 2835. 2836. 2837. 2838. 2839. 2840. 2841. 2842. 2843. 2844. 2845. 2846. 2847. 2848. 2849. 2850. 2851. 2852. 2853. 2854. 2855. 2856. 2857. 2858. 2859. 2860. 2861. 2862. 2863. 2864. 2865. 2866. 2867. 2868. 2869. 2870. 2871. 2872. 2873. 2874. 2875. 2876. 2877. 2878. 2879. 2880. 2881. 2882. 2883. 2884. 2885. 2886. 2887. 2888. 2889. 2890. 2891. 2892. 2893. 2894. 2895. 2896. 2897. 2898. 2899. 2900. 2901. 2902. 2903. 2904. 2905. 2906. 2907. 2908. 2909. 2910. 2911. 2912. 2913. 2914. 2915. 2916. 2917. 2918. 2919. 2920. 2921. 2922. 2923. 2924. 2925. 2926. 2927. 2928. 2929. 2930. 2931. 2932. 2933. 2934. 2935. 2936. 2937. 2938. 2939. 2940. 2941. 2942. 2943. 2944. 2945. 2946. 2947. 2948. 2949. 2950. 2951. 2952. 2953. 2954. 2955. 2956. 2957. 2958. 2959. 2960. 2961. 2962. 2963. 2964. 2965. 2966. 2967. 2968. 2969. 2970. 2971. 2972. 2973. 2974. 2975. 2976. 2977. 2978. 2979. 2980. 2981. 2982. 2983. 2984. 2985. 2986. 2987. 2988. 2989. 2990. 2991. 2992. 2993. 2994. 2995. 2996. 2997. 2998. 2999. 3000. 3001. 3002. 3003. 3004. 3005. 3006. 3007. 3008. 3009. 3010. 3011. 3012. 3013. 3014. 3015. 3016. 3017. 3018. 3019. 3020. 3021. 3022. 3023. 3024. 3025. 3026. 3027. 3028. 3029. 3030. 3031. 3032. 3033. 3034. 3035. 3036. 3037. 3038. 3039. 3040. 3041. 3042. 3043. 3044. 3045. 3046. 3047. 3048. 3049. 3050. 3051. 3052. 3053. 3054. 3055. 3056. 3057. 3058. 3059. 3060. 3061. 3062. 3063. 3064. 3065. 3066. 3067. 3068. 3069. 3070. 3071. 3072. 3073. 3074. 3075. 3076. 3077. 3078. 3079. 3080. 3081. 3082. 3083. 3084. 3085. 3086. 3087. 3088. 3089. 3090. 3091. 3092. 3093. 3094. 3095. 3096. 3097. 3098. 3099. 3100. 3101. 3102. 3103. 3104. 3105. 3106. 3107. 3108. 3109. 3110. 3111. 3112. 3113. 3114. 3115. 3116. 3117. 3118. 3119. 3120. 3121. 3122. 3123. 3124. 3125. 3126. 3127. 3128. 3129. 3130. 3131. 3132. 3133. 3134. 3135. 3136. 3137. 3138. 3139. 3140. 3141. 3142. 3143. 3144. 3145. 3146. 3147. 3148. 3149. 3150. 3151. 3152. 3153. 3154. 3155. 3156. 3157. 3158. 3159. 3160. 3161. 3162. 3163. 3164. 3165. 3166. 3167. 3168. 3169. 3170. 3171. 3172. 3173. 3174. 3175. 3176. 3177. 3178. 3179. 3180. 3181. 3182. 3183. 3184. 3185. 3186. 3187. 3188. 3189. 3190. 3191. 3192. 3193. 3194. 3195. 3196. 3197. 3198. 3199. 3200. 3201. 3202. 3203. 3204. 3205. 3206. 3207. 3208. 3209. 3210. 3211. 3212. 3213. 3214. 3215. 3216. 3217. 3218. 3219. 3220. 3221. 3222. 3223. 3224. 3225. 3226. 3227. 3228. 3229. 3230. 3231. 3232. 3233. 3234. 3235. 3236. 3237. 3238. 3239. 3240. 3241. 3242. 3243. 3244. 3245. 3246. 3247. 3248. 3249. 3250. 3251. 3252. 3253. 3254. 3255. 3256. 3257. 3258. 3259. 3260. 3261. 3262. 3263. 3264. 3265. 3266. 32